

Estudio sobre cohesión social desarrollado por Cedeus: Sociabilidad y sentido de pertenencia diferencian a habitantes de barrios de la RM

ISADORA VARGAS MEZA

En un estudio desarrollado por el Centro de Desarrollo Urbano Sustentable (Cedeus) se encuestó a 401 hogares en el Área Metropolitana de Santiago, distribuidos en cinco clústeres o grupos, y representados en cinco tipologías: la primera, de nivel socioeconómico medio-alto; la segunda, de alta renta; la tercera, de zonas de clase media-baja recientes; la cuarta, de zonas de *bloques* de viviendas sociales; y la quinta, de "poblaciones" más tradicionales.

Se hicieron preguntas sobre sociabilidad, comunidad barrial y percepción del entorno del barrio. Entre los indicadores, hubo dos dimensiones: concreta, que tiene que ver con la sociabilidad barrial, y el uso del barrio y familiaridad pública; y simbólica, relacionada con la percepción sobre la calidad del sector en el que se vive.

Entre las conclusiones se expone que entre los habitantes de los clústeres 1 y 2 hay un alto sentido de pertenencia, combinado con una baja sociabilidad vecinal. Por otro lado, entre aquellos del 4 se observa una alta sociabilidad barrial, pero con una mala percepción de los vecinos y un bajo sentido de pertenencia.

En tanto, los residentes de las "poblaciones" más tradicionales (clúster 5) son los únicos que presentan niveles similares de cohesión simbólica, así como concreta, además de una alta percepción positiva sobre los vecinos.

"Cuando hay mala valoración del entorno, deterioro en los equipamientos, cuando el entorno construido es de mala calidad, hay inseguridad, más violencia, la cohesión social a nivel simbólico baja, a pesar de que se mantengan algunas prácticas de sobrevivencia o de

Expertos atribuyen resultados a las condiciones del entorno, prácticas de sobrevivencia y tradiciones.



ESTUDIO.— Los habitantes de las "poblaciones" más tradicionales son los únicos que presentan niveles similares de cohesión simbólica y concreta.

construcción de comunidad, un poco, por necesidad o por patrones históricos de organización vecinal", señala Felipe Link, investigador del Cedeus y uno de los autores del estudio.

Concuerda Luis Gajardo, sociólogo y académico de la U. Central, quien comenta que en

los sectores bajos, "precisamente por sus condiciones socioeconómicas, requieren interactuar con los otros para resolver su vida cotidiana. A veces hay procesos de soli-

daridad entre vecinos, para la alimentación, para el cuidado de los niños, para sobrevivir".

"En sectores altos no hay tanta necesidad de los vecinos para resolver el problema: puedo tener gente que me ayuda con las tareas del hogar, puedo resolver el resto ya ni siquiera en el en-

torno cercano, sino que en el supermercado, en el *mall*", indica.

Paola Velásquez, académica de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la U. de Chile, sostiene sobre las poblaciones más "tradicionales" que "hay muchos vecinos que nacieron y siguen viviendo en la misma cuadra, hay una costumbre del uso de la calle, del espacio público, de la plaza, hay una costumbre de instalarse en la vereda. En los segmentos altos no se hace eso, todo lo hacen dentro de su casa; por lo tanto, no hay una interacción social". Con todo, llama a elaborar métodos más cualitativos para buscar explicaciones que provengan de los mismos habitantes.

Los resultados corresponden al capítulo Cohesión Social del capítulo de la Encuesta de Percepción de Desarrollo Urbano Sustentable (EPDUS II), realizada en 2019, que serán presentados hoy en la UC.

RESULTADOS
Fueron elaborados a partir de la Encuesta de Percepción de Desarrollo Urbano Sustentable (EPDUS II).